

han casi desaparecido en estos últimos años. Las estadísticas de algunos países de Europa dan *cero* para el número de los duelos. Ataques por la prensa, injurias, ofensas que antes de 1914 habrían parado en desafío a muerte, se arreglan o no se arreglan, pero no se llega hasta el duelo. Y lo mismo pasa entre las naciones. Alemania y Rusia se detestan, pero ni el pueblo alemán ni el pueblo ruso quieren la guerra. El horizonte está despejadísimo por ahora. No hay ninguna probabilidad de gran guerra en el mundo.

*

Todos sabemos que Inglaterra ha tenido un historial glorioso. Ha tenido habilidad para hacer bien las cosas de un modo y llamarlas de otro; como hoy, por ejemplo, que llama monarquía a su democracia. Por esta razón es difícil apreciar en lo que vale la grandeza de esta nación que ha sido mal comprendida. Y es un chino el que viene a explicar propiamente el carácter racial del pueblo inglés, al que se acusa de hipocresía, de volubilidad, de turbios procederres y de una notoria falta de lógica. La acusación de hipocresía es injusta y deriva de la falta de comprensión del carácter inglés, y de la falsa idea de la verdadera función del pensamiento. Hay algo peligroso en lo que llamamos el pensamiento abstracto y que consideramos como el más perfecto fruto de la mente humana, para es-